

XII Jornadas de Sociología de la UNLP – La sociología frente a las apuestas de destrucción de lo común – 4, 5 y 6 de diciembre de 2024
Nuevo Orden Mundial: roles y tensiones en el marco de los acuerdos entre EEUU y la Federación Rusa

Martín Vicente Benítez; U.N.L.P; lic.benitezmv@gmail.com

Las relaciones internacionales se desenvuelven a partir de la interrelación entre sucesos mundiales, que generan evidentes tensiones.

Los acontecimientos que precedieron a nuestro siglo XXI atrajeron la atención de lo “internacional”, así, “al calor” de la globalización como actuante de las transformaciones políticas, sociales y económicas de las últimas dos décadas de la centuria pasada, devinieron cambios tales como el derrumbamiento del bloque soviético, la disolución de la URSS, el consecuente final de la Guerra Fría, la erosión de los Estados - Nación, las “nuevas guerras”, que alteraron categoría de pensamientos establecidas.

En esta perspectiva, de acuerdo a Fred Halliday, especialista en relaciones internacionales, el estudio académico basado en las relaciones entre Estados, como abordaje intelectual, se torna indispensable.¹

El objeto de este trabajo se vislumbra a partir de dos inquietudes, ¿cómo funcionó el sistema internacional a partir del fin de la Guerra Fría, luego de la disolución de la URSS?, lo que me conduce al siguiente interrogante, ¿de qué manera la Federación Rusa se reconstituyó para convertirse nuevamente en un contrapeso de EEUU?.

El marco cronológico será a partir de la disolución de la URSS en el contexto del derrumbamiento del bloque soviético (1988 – 1991) y sus treinta años posteriores, hasta el inicio de la invasión rusa en Ucrania o de acuerdo a la perspectiva de la Federación Rusa, su “Operación militar especial” (febrero 2022). Por lo que realizaré un balance historiográfico entre diversos autores de referencia, basándome en sus obras, centrándome en lo concerniente al objeto de estudio.

Ahondaré, como problema de investigación, en cómo se articularon las trayectorias (divergentes, contradictorias) de EEUU y Rusia. Como intervino en este marco la reformulación del poder central en la Federación Rusa tras la disolución de la Unión Soviética, ajustándose a una nueva era que le insumiría novedosos desafíos a todo nivel:

- ¹ HALLIDAY, Fred. “Las Relaciones Internacionales y sus debates”, Centro de investigación para la Paz (CIP-FUHEM). Madrid, 2006.

nacionales, internacionales, pero también socio-políticos, tecnológicos y armamentísticos. Desafíos que la posicionaron en un curso donde sus intereses colisionaron con un Orden Mundial hegemonizado por EEUU, al que cuestionará y exigirá, consolidándose en ella una renovada autoridad central estatal que cada nuevo año en nuestro siglo XXI da muestras de su ambición a escala global.

En este contexto se enmarcan las relaciones ruso-estadounidenses, donde no hay un conflicto militar directo, visible; pero sí tensiones generadas a partir sus intereses geopolíticos, discontinuando acuerdos internacionales de contención de armamentos y abordando disputas regionales en las ex repúblicas soviéticas de Europa del Este y el Cáucaso, lo que generó una reactivación de la carrera armamentista bajo “el fantasma” de la antigua Guerra Fría.

Espero que la presente tarea permita dar cuenta de los objetivos propuestos, observando un marco que oscila entre el establecimiento de un nuevo orden mundial y el regreso a vicios del pasado reciente.

¿Mundo unipolar?, vaivenes del posicionamiento norteamericano en los '90

“El mundo, dividido hasta ahora en dos bloques, ya no reconoce más que una única potencia hegemónica: Estados Unidos de América. Mientras sea presidente, nuestro país seguirá capitaneando la lucha por la libertad en todas partes, y no lo hará por arrogancia ni por altruismo, sino en aras de la seguridad de nuestros hijos. No es malo utilizar la fuerza para lograr la paz. Evitemos el aislacionismo”. (Plokhly, 2014, 443)²

En la década de 1990, desde el intelecto occidental se confió que el mundo iría camino a la homogeneización bajo el sistema capitalista en el plano económico y la democracia en el político.

Los Estados Unidos de Norteamérica, única superpotencia presente en estos años, ideó, en los comienzos de los '90, un mundo unipolar imponiendo lo anterior por medio del consentimiento y la fuerza.

² Fragmento de discurso del presidente norteamericano George Bush (p) sobre el estado de la Unión, pronunciado el 28 de enero de 1992 y donde deja en claro el rol de única superpotencia en el nuevo orden mundial post Guerra Fría.

Pero la realidad indicó que la economía global nunca tuvo las tasas de crecimiento de la década del '30 y la extensión de la democracia en aquellas repúblicas ex soviéticas no fueron acompañadas de Estados que atiendan el bien público en busca de soluciones justas.

Esto se reflejó en el deterioro progresivo de las condiciones de vida de la población mundial, en parte debido a las cíclicas crisis económicas a nivel regional y mundial, pero también a nuevos tipos de guerra que afectaron directamente a la población civil.

La académica británica Mary Kaldor ³denomina a esto último como “nuevas guerras” justamente, un producto de la finalización de la Guerra Fría y del impacto que tuvo en regiones como Europa del Este, invadidas por la globalización ahora, mientras sus naciones se reconfiguran como Estados luego de la presencia soviética: donde mercenarios, asesores militares, medios de comunicación, ONU, UNICEF, ONG'S intervienen los diversos territorios en este contexto.

Por lo que tenemos en nuestros tiempos globales un nuevo tipo de guerra que se desarrolla en confluencia con los procesos de erosión de los Estados nacionales. El monopolio de la violencia ahora queda en manos de fuerzas transnacionales y privadas, junto a su tecnología e interconexión militar.

Novedosos procesos bélicos que se desenvuelven en naciones de fuerte decadencia económica, impregnadas de corrupción, inseguridad, violencia, ineficacia estatal. Conflictos atravesados por el mundo global, donde no se distingue en cierto punto la diferencia entre guerra y terrorismo, entre acciones bélicas y crimen organizado. Son conflictos armados que trascienden en todo el mundo, merced a los medios masivos de comunicación que suman su audiencia poniendo en pantalla bombardeos aéreos que caen sobre Bosnia, Kosovo, Irak, aún con muertes militares y civiles sin ningún tipo de pudor. La guerra espectáculo de la OTAN. El proceso en la ex Yugoslavia⁴, su fraccionamiento, es un claro ejemplo de esto.

Estas tensiones armadas de finales del siglo XX e inicios del actual, no necesitan tener como objeto dominar un territorio “per se”. El control de la población es más que suficiente. Por medio de la siembra de miedo, de odio, se desestabilizan sociedades enteras. Para esto no hay límites y por el contrario, las ideas y sus puesta en práctica no tienen techo...células terroristas, bandas criminales, paramilitares, locales e internacionales, interconexión entre ambas, y sus

³KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Barcelona, Tusquet, 2001, “Introducción” y “Epílogo”.

⁴Entre 1991 y 2001 la violencia, barbarie y guerra se apoderó de esta gran nación, convergiendo de esto, seis nuevas repúblicas: Croacia, Serbia, Montenegro, Macedonia, Eslovenia, Bosnia.

consecuencias, matanzas, reasentamientos, refugiados, terror y desesperanza inmersa entre civiles.

En este marco de la cuestión, que se desarrolla generalmente, -aunque no exclusivamente-, en los llamados “Estados inviables”, los mecanismos internacionales son insuficientes para detener la escalada de violencia y barbarie y se da la intervención de las potencias extranjeras, pero en realidad, en el Nuevo Orden Mundial surgido inmediatamente al derrumbamiento del bloque soviético, es la fuerza y el sometimiento de los Estados Unidos con sus aliados (Gran Bretaña, el primero).

Los principios de este “Nuevo Orden” fueron de una fuerte impronta unipolar. A partir del discurso de George Bush (P) del 7 de agosto de 1990 se expresó en una presencia estadounidense hegemónica en los planos políticos, militares y económicos, que incidían directamente con su influencia en organismos internacionales, llámese ONU, Consejo de Seguridad, entre otros, para que respondan de acuerdo a sus intereses. Esto se reflejó en la primera guerra del Golfo Pérsico, “Tormenta del desierto”, donde el gobierno norteamericano impuso a la ONU sus decisiones para avanzar militarmente sobre Irak.

Bajo la fachada de intervenir en clave humanitaria, democrática y en defensa de la libertad, han llevado a cabo en muchos casos, matanzas de civiles, saqueos de recursos naturales y han dejado un horizonte socio-económico desolador

Estados Unidos lideró una coalición de 34 países bajo el amparo de la ONU, aportando los recursos militares mientras que el financiamiento de la campaña fue dado por el resto de las naciones. El objetivo fue la Irak de Saddam Hussein que invadió militarmente y anexó el Emirato de Kuwait, en un conflicto que duró del 2 al 4 de agosto de 1990, para hacerse del control del petróleo de la región, ya que Kuwait había aumentado su producción a bajos precios.

Tan arriesgada apuesta de Saddam Hussein fue debido a un error de interpretación geopolítica. Él apostó a que EEUU no intervendría por el llamado “síndrome Vietnam”⁵, lo que le impidió ver con claridad otros procesos que se estaban produciendo simultáneamente, como la distensión con Rusia⁶, el resurgir del patriotismo norteamericano y por sobre todo, los

⁵ Aduce al sentimiento de derrota e impotencia en EEUU, tanto por el gobierno como por su sociedad, debido al resultado de la guerra de Vietnam durante la década del '60 e inicios de los '70 que dio como saldo más de 58.000 soldados fallecidos, más de 300.000 heridos y alrededor de 2.000 desaparecidos.

⁶ La URSS está inmersa en los procesos de cambios a los que las políticas de Gorbachov la indujo. En este marco tiene una actitud zigzagueante. En un primer momento condena el agravio de Hussein hacia Kuwait firmando un documento conjunto con Bush (P) pero posteriormente muestra otra postura, abriendo oportunidades de negociaciones y de propios avances. (Simonoff, La operación tormenta del desierto y el nuevo orden mundial).

objetivos del presidente George Bush (P), que no aceptaría de ningún modo que Irak en esta área de Medio Oriente monopolice la producción y venta del petróleo.

La operación “Tormenta del Desierto” inició formalmente el 17 de enero de 1991 e Irak aceptó su retiro de tropas de Kuwait al 26 de febrero del mismo año. Dos días después, Estados Unidos declaró el fin de la guerra.

Como describí anteriormente, el conflicto devastó la región. Miles de muertes civiles, pozos petroleros arruinados en el marco de la guerra, destrucción de bienes, pobreza, inestabilidad socio-cultural y religiosa.

Este “mundo unipolar” gozó de una década, los 90 y en la práctica la primer Guerra del Golfo fue su expresión. Pero ella, además del éxito de EEUU también demostró que esta nación no puede llevar adelante una campaña militar de esta envergadura en soledad.

Como resabio de lo anterior, en 1997 con la “Operación Zorro del desierto” bajo la presidencia de Bill Clinton, al no tener un entorno condescendiente en el Consejo de Seguridad de la ONU para avanzar, decidió interpretar la Carta Magna de Naciones Unidas de acuerdo a su criterio, armar una coalición flexible e ir a la guerra, la llamada “Doctrina Clinton”.

En ideas de Richard Hass, la política del “sheriff”. Estados Unidos en su rol de “gendarme global” se apoyó en diversas organizaciones a escala mundial como la OTAN y la ONU por ejemplo y en diversos países, alistándolos, para llevar a cabo sus políticas e intereses sobre los Estados considerados “parias”⁷. Una vez reestablecido su “orden”, esta asociación se disolvía, en el marco de coaliciones flexibles.

Bajo el liderazgo norteamericano y este orden mundial que impuso transcurrió la década de 1990, pero nuevos centros se estuvieron forjando solapadamente para irrumpir en la escena de la nueva centuria, uno de ellos el que atañe a este escrito, la reconstitución del poder central en Rusia.

⁷ Los Estados considerados parias son aquellos los que en el marco del Nuevo Orden Mundial poseen tecnologías de carácter sensitivo, o sea, químicas, biológicas, misilísticas o nucleares, por lo que son considerados enemigos bien armados. En este esquema ingresan naciones como Irak, Irán, Corea del Norte y también naciones de más porte a este nivel y demás como China y Rusia. (Simonoff, Apuntes sobre los conflictos de la Posguerra Fría).

Consolidación de un nuevo poder central en Rusia y tensiones con EEUU: de los acuerdos a la disputa por el orden mundial

“Entre el ruso y su Imperio existe una fuerte simbiosis: la suerte de la superpotencia es algo que al ruso le preocupa viva y profundamente. ¡También hoy!” (Kapuscinski 1993, p.178).

Tras la dimisión de Boris Yeltsin al frente de la Federación Rusa ⁸en el discurso de año nuevo de 1999, su “delfín” Vladimir Putin fue el sucesor designado⁹. Y con él en el máximo cargo, Rusia modificaría su trayectoria.

En base a la exportación de sus recursos naturales: gas, petróleo, metales, madera, carbón; la Federación logró nueve años de crecimiento en su economía, con un PBI al terminar el segundo mandato de Putin a 2007 en 8.5 % y teniendo en cuenta que en 1998 era de -5.3 %¹⁰. Ya, entonces, se situaba entre los más importantes del mundo.

Consiguió más inversión extranjera, asegurando que ciertos bienes y servicios no sean transables y que estén disponibles para el mercado interno, además logró elevar el consumo interno medio y con la población más equilibrada económicamente, ganó la nación en estabilidad política.

En este sentido, la inversión en la industria militar creó ramas industriales, productivas, que generaron puestos de trabajo y material de exportación indispensables para la economía rusa.

Continuando la comparación entre el período 1998 y 2007, la pobreza disminuyó del 29% (año 2000) al 13.3%¹¹, el desempleo bajó del 13.3% al 6% ¹²y el PBI per cápita (US\$ a precios actuales) creció exponencialmente de 1834,9 en 1998 a 9101,3 en 2007¹³.

⁸ Presidente electo el 12 de junio de 1991 con el 57.3 % y nuevamente elegido en segunda vuelta, el 3 de julio de 1996 por el 53.8%.

⁹ Presidente electo el 26 de marzo de 2000 con el 52.94%.

¹⁰ Datos del Banco Mundial. Disponibles en:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.MKTP.KD.ZG?locations=RU>

¹¹ Datos del Banco Mundial. Disponibles en:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SI.POV.NAHC?locations=RU>

¹² Datos del Banco Mundial. Disponibles en:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/SL.UEM.TOTL.ZS?locations=RU>

¹³ Datos del Banco Mundial. Disponibles en:
<https://datos.bancomundial.org/indicador/NY.GDP.PCAP.CD?locations=RU>

Esta gradual solidez económica, social y política, le dio al presidente Putin el escenario ideal para consolidar su poder gradualmente durante dos períodos (entre 2000 y 2008) a través del mejoramiento de la macroeconomía que impactó en la vida social de la población. Con lo que avanzó sobre otras áreas, sobre todo a partir de 2004, endureciendo su control sobre el Parlamento, el poder judicial, los poderes económicos que tanto ajetrearon a Yeltsin, la sociedad civil y los representantes regionales. También monopolizó y controló aún más los medios de comunicación, sin dejar resquicio alguno para pensamientos de oposición a sus políticas.

En el marco de su estrategia de construcción personalista de poder, fue reconvirtiendo el sistema democrático multipartidista en un sistema democrático fuertemente enlazado con las tradiciones políticas y culturales de la historia rusa. Centralista, autoritario, respaldado por una economía pujante y también y a pesar de las restricciones, con la anuencia de su población, basta observar los porcentajes electorales con los cuales se impuso en cada una de sus elecciones¹⁴.

Esta gradual centralización de poder nuevamente en Rusia, encarnada en la figura de Vladimir Putin, se relanzó al plano internacional para hacer sentir su presencia.

En el proceso de desintegración de la URSS, existió un pacto tácito entre Gorbachov y el gobierno de los EEUU¹⁵, el cual era que la OTAN no se extendería al este.

Pero una vez reunificada Alemania, los hechos demostraron lo contrario. Al año 1999 Bill Clinton anunció el ingreso a la OTAN de Polonia y la República Checa en el marco de una sucesión de adhesiones que continuarían en los años subsiguientes.

A pesar de esto, con los ascensos a la Presidencia tanto de Putin en Rusia como de Bush (H) en EEUU, ambos cultivaron en ese inicio buenas relaciones diplomáticas.

Ya desde los 2000, el Presidente ruso buscó y alentó a que occidente invierta en Rusia dinero y tecnología a cambio de sus materias primas y seguridad energética. En esta alianza estratégica que proponía, también en el plano militar pretendió desplegar un sistema de defensa antimisiles en común con Europa y Estados Unidos. Esto se reforzó con su apoyo tras los atentados del

¹⁴ El 14 de marzo de 2004 triunfó con el 71%, el 4 de marzo de 2012 con el 63.60%, el 18 de marzo de 2018 con el 76.69%.

¹⁵ Reconocido por Vladimir Putin en The Putin Interviews. EU: Showtime Networks.Ixtlan Productions, Oliver Stone. 2017.

11/09/01 al Presidente norteamericano, ofreciendo su ayuda en la guerra total contra el terrorismo y tomando para sí el concepto de “ataques preventivos”.¹⁶

Pero, como si fuera un resabio de la “Guerra Fría” que nunca se extingue y siempre renace, sobrevolando y agitando temores en ambas naciones, la desconfianza y las tensiones fueron en aumento, limando y erosionando las primeras actitudes de confianza y camaradería de inicios de la primera década del siglo XXI.

Retomando la política exterior de su antecesor Bill Clinton, George W. Bush (H) anunció gradualmente los ingresos a la OTAN de Bulgaria, Estonia, Letonia, Lituania, Rumania, Eslovaquia, Eslovenia en 2004 y Albania más Croacia en 2008/2009.

Ante esto, la Federación Rusa, elevando el grado de tensión, afirmó que EEUU – OTAN colaboraron en desestabilizar su zona de influencia histórica, traicionando aquel pacto tácito que hicieron con Mijaíl Gorbachov hace más de una década antes. Añadiendo que, tanto en los conflictos en Chechenia, en el Cáucaso, como con Georgia, la Administración yanqui apoyó a grupos separatistas y terroristas desde la óptica rusa.

Esta expansión de la OTAN, sin justificativo alguno para el Estado ruso ya que el Pacto de Varsovia ¹⁷se sabía extinto, ya hace rato, es tomado como una amenaza lisa y llana de seguridad.

“En su libro El retorno de la historia y el fin de los sueños (2008), Robert Kagan dice que el mundo se ha vuelto otra vez normal. Al decir normal se refiere a la geopolítica, a una rivalidad entre Estados soberanos que se apoya en el poder militar” (Kaldor, La segunda guerra fría, 2016).

Rusia a estas alturas se había modernizado y adaptado a la nueva era tecnológica.

El presupuesto militar invertido se incrementó exponencialmente para hacer unas fuerzas armadas modernas y eficientes, tanto que en 2017 fue de 66 mil millones de dólares, aún sin punto de comparación a los 228 mil millones de dólares de China ni a los 610 mil millones de

¹⁶Doctrina estratégica estadounidense articulada en torno a la lucha terrorista, donde Estados Unidos, en tanto sus principios, se atribuye el derecho a lanzar ataques preventivos y a actuar al margen de las organizaciones internacionales, cuando así lo aconsejen sus propios intereses; no permitirá que se reduzca su ímense ventaja militar frente a los demás países, y trabajará activamente para extender su modelo de capitalismo al resto del planeta. En https://elpais.com/diario/2002/09/21/internacional/1032559201_850215.html

¹⁷Tratado de amistad, colaboración y asistencia mutua firmado el 15 de mayo de 1955 por los países del bloque del este. Garantizaba cooperación militar.

dólares de EE.UU¹⁸. Pero, a la luz de estos números, es claro que una nueva carrera armamentística se está gestando.

En este línea, antiguos complejos militares-industriales soviéticos, que eran ciudades enteras como Sarov, Desnogorsk o Elektrostal se reactivaron, administrados por el Ministerio de Defensa Ruso y la ROSATOM¹⁹, en pos de renovar su parque de misiles nucleares y balísticos (sistemas de misiles inteligentes de largo alcance, propios de “las nuevas guerras”, que actúan como un eficiente disuasivo y por ende, son de un alto valor en las relaciones internacionales), como así también sus unidades terrestres, marinas y aéreas, reorganizando sus fuerzas estratégicas en un mando unificado (la Armada, la Fuerza Aérea y las Tropas de Misiles estratégicos) y aumentando progresivamente sus ejercicios y maniobras militares en geografías euroasiáticas.

Estamos ante una evidente nueva carrera armamentística, la cual no es propia de un mundo unipolar, ya que si este existiese, no la habría. Esta visión del mundo se desgranó, y otra prueba de esto es que los tratados internacionales de contención sobre el armamento nuclear no se cumplen, o lo cumplen unas naciones y otras no, o se encuentra algún resquicio para lograr cierta ventaja estratégica.

En los últimos cincuenta años se han firmado una serie de acuerdos bilaterales, con el objeto de reducir la tensión armamentística y la amenaza de riesgo militar, de lo que me permito un pequeño recuento.

El 26 de mayo de 1972 es firmado el Tratado sobre Misiles Antibalísticos por el entonces Presidente de EEUU Richard Nixon y el Secretario del PC Soviético Leonid Brézhnev. Este tratado, en el contexto de Guerra Fría del momento, brindaba confianza, estabilidad y previsibilidad a ambas partes, proponiendo limitar los misiles intercontinentales y los lanzadores de misiles en submarinos, más la prohibición del establecimiento de sistemas de defensa antimisiles.

A lo que le siguió el tratado SALT II, firmado por las dos partes intervinientes en Viena a 1979, que tenía como fin seguir en la línea de la limitación de misiles nucleares intercontinentales, pero en la coyuntura en que se firmó, con la URSS comprometida en la guerra en Afganistán y la crisis de los “euromisiles”, no funcionó.

El 8 de diciembre de 1987 en Washington DC, Gorbachov y Reagan firmaron el INF o Tratado sobre Fuerzas Nucleares de Rango Intermedio. En él, ambas partes se comprometían a

¹⁸ Datos precisados por el SIPRI. Disponibles en: <https://www.sipri.org/yearbook/2018/04>

¹⁹ Corporación nuclear estatal de la Federación Rusa.

eliminar misiles balísticos o de crucero, ya sea nucleares o convencionales con rango operativo de alcance entre 500 km. y 5500 km., más la anuencia de poder inspeccionar las instalaciones militares del otro. Al 1 de junio de 1991 la URSS destruyó 1846 misiles y EEUU 846 misiles.

Posteriormente, los Presidentes de EEUU, primero Ronald Reagan y luego George W. Bush junto al Secretario del PCS Mijaíl Gorbachov acordaron auto-limitar el número de misiles nucleares de cada parte. Este entendimiento se llamó START o Tratado de Reducción de Armas Estratégicas y fue firmado el 31 de julio de 1991.

A este último lo sucedió el START II, firmado el 3 de enero de 1993 por George W. Bush y Boris Yeltsin.

El SORT, Tratado de Reducciones de Ofensivas Estratégicas, firmado en 2002 por los presidentes George W. Bush (H) y Vladimir Putin, tiene como objeto limitar sus arsenales nucleares a 2200 ojivas operativas para el 31 de diciembre de 2012.

Estos acuerdos de nobles intenciones, que tuvieron como objeto desmilitarizar, desarmar el planeta, bajar la tensión armamentista entre dos grandes potencias, en los últimos años se han quebrado y como he mencionado, la dirección tomada ha sido la opuesta, gestando un camino peligroso, ya que cuando las naciones se alejan de la diplomacia, de tratados que imponen obstáculos al desarrollo de armas de potencial altamente destructivo, alientan al resto de las naciones a continuar esa misma vía, sin leyes, tratados ni normas internacionales limitantes. Una peligrosa política exterior que lleva inexorablemente a una nueva carrera armamentística, a una incontrolada acumulación de recursos bélicos, a una, quizá, nueva etapa de guerra fría.

Hago referencia, en consonancia a lo anterior, al Tratado Antibalístico firmado en 1972, sobre el cual, al 13 de junio de 2002 G. W. Bush (H) decidió retirar a Estados Unidos del mismo; como así también al INF, donde también Estados Unidos, con Donald Trump como Presidente, decidió retirarse formalmente al 2 de agosto de 2019 acusando a Rusia de incumplir el mismo.

²⁰

Romper unilateralmente entendimientos de esta magnitud, genera reacciones en la otra parte actuante de los acuerdos, ya que toda acción genera su reacción. Para Rusia, este accionar norteamericano significó una amenaza real para sus intereses estratégicos, porque es una puerta de acceso para la instalación de plataformas antimisiles en países del este europeo, el

²⁰En la Conferencia de Desarme en el Segmento de Alto Nivel llevada a cabo el 25 de febrero 2020 en Ginebra, el Ministro de Asuntos Exteriores ruso sentenció: *“El año pasado, EE.UU abandonó el Tratado de Eliminación de Misiles de Alcance Medio y Más Corto (INF). Casi de inmediato, se iniciaron vuelos de ensayo de los sistemas estadounidenses anteriormente prohibidos”*.

Mediterráneo, los mares del norte y hasta en Alaska, rodeándola. Y bien una base antimisiles, se puede reconvertir en una plataforma ofensiva con la tecnología existente hoy en día.

Durante la presidencia norteamericana de Joe Biden, Estados Unidos acordó con la Federación Rusa el 3 de febrero de 2021, prorrogar el “New Start” o Start III, un legado de la firma conjunta por los presidentes Barack Obama y Dmitri Medvedev que tuvo como objeto por parte de EEUU y de Rusia, el despliegue de hasta 1550 cabezas nucleares y reducir a la mitad los lanzadores nucleares estratégicos. Pero el 21 de febrero de 2023 Vladimir Putin decidió suspender su cumplimiento, debido a la escalada de tensión entre Moscú y Occidente por la Operación Militar Rusa en Ucrania, y el consecuente apoyo logístico y en armamento de EEUU y sus aliados a esta nación. Por su parte, su par estadounidense el 1 de junio del mismo año decidió, como respuesta a lo anterior, dejar de cumplir parte del tratado. Estas contramedidas son: no enviar a Rusia la actualización de sus datos sobre instalaciones y fuerzas nucleares como así también dejar de notificar sobre la localización de material militar; tampoco permitirá inspecciones en su territorio, y por último, no facilitará información telemétrica sobre sus lanzaderas.

En este marco de situación, el equilibrio estratégico al que se intentó llegar de ambas partes, que requirió el trabajo en conjunto por ambos países durante décadas, es por demás inestable, y por ende la inversión presupuestaria en armamento aumentó exponencialmente ya que la Federación Rusa tomó contramedidas y desarrollos militares.

De acuerdo a datos proporcionados por la Federación de Científicos Estadounidenses, al año 2022 Rusia cuenta con 5977 ojivas nucleares (incluyendo las no desplegadas), la OTAN 5943 y China 350.²¹

Rusia, a partir de las declaraciones constantes de su Presidente, busca un mapa geopolítico en el marco de las relaciones internacionales de equilibrio y estabilidad, pero desde la premisa de un trato entre iguales.

Para lo que le es necesario abandonar todo sesgo de ideología unipolar y direccionarse a un equilibrio multinacional en materia de relaciones internacionales, donde las economías emergentes y nuevos bloques obtengan más participación, más representatividad, más poder de decisión. Atendiendo que el PBI de China es descomunal y el de los países que conforman el

²¹ Datos disponibles en: <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60576483>

BRICS²² supera al de la Unión Europea, por lo que se están convirtiendo en nuevos centros económicos (ya lo son), influyendo política y económicamente en diversas regiones del globo.

La Federación Rusa, interesada en este cambio de paradigma que se adapta muy bien a sus intereses, entiende por lo anteriormente expuesto que la inversión militar aplicada de manera eficiente e inteligente puede resultar disuasiva, siendo fundamental para sus objetivos geopolíticos.

“Desde el punto de vista de Putin, las historias de la expansión de la OTAN, las violaciones occidentales del derecho internacional en Irak y Kosovo y la manipulación occidental de las revoluciones de colores en el antiguo dominio soviético ofrecen una justificación para los actos de Moscú en los países vecinos, en Osetia, en Crimea y el este de Ucrania, por no hablar de la campaña de bombardeos en Siria. Recuperar el discurso de la época soviética, acudir al rescate de los ciudadanos rusos y actuar como superpotencia en Oriente Próximo...” (Kaldor, La segunda guerra fría, 2016).

Conclusiones

Putin ha logrado que Rusia nuevamente esté fortalecida con un rol de autoridad en el mapa mundial. Y esto lo gestionó en base a tomar riesgos militares trascendentes, en el marco de un policentrismo emergente e inestable por el momento, debido al ascenso de nuevas potencias, siendo la más influyente en el siglo XXI China que también rivaliza, fundamentalmente, en el plano comercial con EEUU.

De este modo la Unión Europea no consigue (a pesar de Alemania durante el período de Ángela Merkel) un liderazgo sólido que pueda desligarse de Estados Unidos, América Latina alterna entre gobiernos de derecha e izquierda (son representativos la alternancia en Brasil, Chile, Uruguay y Argentina), Oriente Medio continúa en un ciclo de crisis de diversa índole y la incipiente Organización de Cooperación de Shanghai con el acercamiento entre China y Rusia se encuentra aún en ciernes.

²² Asociación económica y comercial que incluye a las economías emergentes de Brasil, Rusia, India, China y Sudáfrica (última en sumarse, en el año 2011), cuya primera Cumbre fue formalizada el 16 de junio de 2009.

Lo que da pie a una multilateralidad que hasta que no se afiance, permitirá que el mundo se rija a partir de las “pulsiones” de las grandes potencias, tanto las que vienen de tiempo atrás como las emergentes, en pos de consolidar sus posiciones.

La falta de previsibilidad en el marco de las relaciones internacionales es muy preocupante. Sin confianza y compromiso, normas respetadas en el marco de un sistema global como hubo en la era de Guerra Fría, nuestro futuro se torna sombrío.

En este contexto multipolar la Federación Rusa intenta afianzarse como un centro de poder, uno entre tantos, a partir de su alianza con China, la consolidación de los BRICS y la influencia que pueda sostener con las ex repúblicas soviéticas de Asia central²³, sosteniendo un espacio de notoriedad, aunque el gigante asiático se perfila justamente, con un perfil dominante. Un ejemplo de esto es la rivalidad económica con Estados Unidos que mantiene y su ambicioso proyecto (2021 - 2049) de la “Nueva Ruta de la Seda”²⁴ con la que se afianzaría como la principal potencia económica – comercial.

Rusia no está en condiciones de volver a tener el potencial industrial, militar, económico y de recursos humanos que tuvo la URSS, por lo que en la multilateralidad encuentra un plafón sólido donde respaldarse y aquí, sus cartas, son la solidez de la conciencia nacional al interior del país y la modernización de sus fuerzas armadas a todo nivel junto con el arsenal nuclear, clave para la disuasión. Con estas dos banderas Vladimir Putin fue construyendo su poder y le “plantó bandera” a Estados Unidos y la OTAN en el plano internacional, recuperando autoridad geopolítica.

En el año 2018 y en su discurso sobre el estado de la nación, el mandamás ruso afirmó:

“Espero que todo lo que se ha dicho hoy haga pensar dos veces a cualquier potencial agresor, dado que las medidas inamistosas contra Rusia como desplegar defensas antimisiles y aproximar las infraestructuras de la OTAN a las fronteras rusas son

²³ Kazajistán, Uzbekistán, Tajikistán, Turkmenistán, Kirguistán.

²⁴ “...es un gran proyecto de integración económica de Asia, África y Europa mediante colosales inversiones en infraestructura. Una red de corredores energéticos, vías de comunicación y transporte terrestres y marítimas, e integraciones financieras destinadas a afianzar y expandir la economía global...implica, como proyecto, a unos 60 países – muchos de ellos sin más cálculo que recibir inversiones chinas – que representan el 70% de la población mundial, el 55% del PIB y el 75% de los recursos energéticos globales conocidos. La iniciativa se basa en tres principios: apertura hacia todos los países, carácter integrador basado en el respeto a la idiosincrasia y las opciones de desarrollo de cada uno de ellos y normas de mercado. El resultado implícito de esta iniciativa es crear un nuevo paradigma geopolítico”. (Poch de Feliu, 2018, 148).

militarmente ineficaces y suponen costes injustificados a causa de su inutilidad". (Poch de Feliu, 2018, 142)

Por lo expuesto, Rusia seguirá priorizando sus intervenciones militares, ya que su economía y comercio no se comparan con EEUU y China, para sostener su rol de liderazgo. Y esto, a su vez, le es necesario para mantener cohesionada a su ciudadanía. La estrategia del "enemigo externo" siempre fue un factor de unión.

La actual invasión a Ucrania da cuenta de lo anterior, pero deberá el Kremlin estar atento, ya que el fracaso suele ser disruptivo. Un revés militar en el conflicto bélico puede ser acompañado de convulsiones internas, denotar debilidad y flaquezas, permitiendo que se cuestione todo el sistema. Rusia bien sabe de estos momentos, solo debe recordar la derrota ante Japón en 1905²⁵.

Una instancia como la descrita, puede dar lugar a que se manifiesten rencores y frustraciones solapadas. La Rusia postsoviética se construyó a partir de un desarrollo socioeconómico de la ciudadanía inequitativo, a partir de los años '90, si se lo compara con las fortunas "amasadas" de los oligarcas. La brecha entre ricos y pobres fue en constante aumento, siendo en los tiempos soviéticos de 6 a 1 y actualmente 17 a 1²⁶. El PBI creció, pero la desigualdad aún más.

A lo que agrego los cambios socioculturales propios del siglo XXI, merced a una globalización que perfora hasta el régimen más cerrado. La población hoy en día es más cosmopolita que nunca, erosionándose el otrora granítico sentir nacional, y los intereses personales tienen un peso inusitado, basado en un individualismo que se moviliza por más participación política y respeto de sus libertades. Más una elite que en pos de sus negocios y ganancias, es proclive al abandono del apoyo al Estado para estrechar sus lazos económicos – comerciales con occidente.

Lo anterior se está poniendo en juego actualmente en la invasión rusa en Ucrania. Lo que necesariamente tendrá consecuencias sobre el poder que revitalizó Putin para "su Rusia". Qué

²⁵ Dio pie a la Revolución Rusa de 1905.

²⁶ Poch de Feliu, R. Entender la Rusia de Putin. De la humillación al restablecimiento. AKAL. A FONDO, Madrid, España, 2018, p. 133.

mundo se perfilará a partir de este escenario bélico dependerá del resultado de dicha partida en la que tanto la Federación Rusa como Estados Unidos tienen y tendrán un rol preponderante.

Fuentes bibliográficas y audiovisuales

- Anuario SIPRI 2018. Disponible en: <https://www.sipri.org/yearbook/2018>
- BANCO MUNDIAL. Página disponible en: <https://www.bancomundial.org/es/home>
- BBC Mundo (2014). Chechenia, ¿problema resuelto?. Disponible en www.bbc.com/mundo/ig/internacional/2009/04/090416_0956_chechenia_lp.shtml
- BBC News Mundo (1 de marzo 2022). “Rusia: cuántas armas nucleares tiene y cómo se comparan con las de EE.UU. y otros países”. Disponible en <https://www.bbc.com/mundo/noticias-internacional-60576483>
- CLARIN Mundo (21 de febrero 2023). “Qué es el Start III, el acuerdo sobre armas nucleares que Vladimir Putin suspendió”. Disponible en https://www.clarin.com/mundo/start-iii-acuerdo-armas-nucleares-vladimir-putin-suspension_0oKPRxqxINy.html
- HALLIDAY, Fred. Génesis de la Segunda Guerra Fría. México, Fondo de Cultura Económica, 1989, Cap. 1 “La vieja y la nueva guerra fría y Cap. 4 “Un nuevo periodo de revoluciones en el tercer mundo”
- HALLIDAY, Fred. “Las relaciones internacionales y el fin de la historia” en *Las relaciones internacionales en un mundo en transformación*. Madrid, Catarata, 2002.
- HALLIDAY, Fred. “Las Relaciones Internacionales y sus debates”, Centro de investigación para la Paz (CIP-FUHEM). Madrid, 2006.
- HARVEY, David. *El Nuevo Imperialismo*. Madrid, Akal, 2004, Cap. I “Todo tiene que ver con el petróleo”.
- Fernández, R. (23 de enero de 1999). Rusia moderniza su arsenal nuclear. *EL País*. Disponible en https://elpais.com/diario/1999/01/24/internacional/917132402_850215.html
- FUKUYAMA, Francis. “¿El fin de la Historia?” en: *Babel. Revista de libros*. Buenos Aires, enero de 1990, Año II, N° 14.
- Galeano, A. (31 de julio de 2020). A 30 años de la invasión a Kuwait, las secuelas de la Guerra del Golfo golpean aún a Irak. *Télam*. Disponible en <https://www.telam.com.ar/notas/202007/496833-a-30-anos-de-la-invasion-de-kuwait-las-secuelas-de-la-guerra-del-golfo-golpean-aun-a-irak.html#.XySq-kxXrns.facebook>
- GARTON ASH, Timothy. *Los hechos son subversivos. Ideas y personajes para una década sin nombre*. Barcelona, Tusquet, 2011, “Prefacio”.
- Gonzalez, E. (20 de septiembre de 2002). Bush convierte el ataque preventivo en la doctrina estratégica de EE UU. *El País*. Disponible en https://elpais.com/diario/2002/09/21/internacional/1032559201_850215.html
- HELLER, Agnes y FEHER, Ferenc. “Las gloriosas revoluciones de Europa del Este” en *De Yalta a la glasnot*. Madrid, Pablo Iglesias, 1992.
- Ixtlan Productions, Oliver Stone. 2017. *The Putin Interviews*. EU: Showtime Networks.

- KALDOR, Mary. Las nuevas guerras. Barcelona, Tusquet, 2001, “Introducción” y “Epilogo”.
- KALDOR, Mary. “La segunda guerra fría” en: Suplemento Ideas de “El País”, Madrid, 22 de marzo de 2016, disponible en: http://internacional.elpais.com/internacional/2016/03/09/actualidad/1457541642_608147.html
- KAPUSCINSKI, Ryszard. El Imperio. Barcelona, Anagrama S.A, 1994.
- Looks, Film & TV GMBH. 2016. El Imperio de Moscú. Alemania: Deutsche Welle.
- Ministerio de Relaciones Exteriores de la Federación de Rusia (25 de febrero de 2020). Palabras del canciller Sergey Lavrov en la Conferencia de Desarme en el marco de la serie de sesiones de alto nivel, Ginebra, 25 de febrero de 2020. Disponible en https://www.mid.ru/foreign_policy/news/-/asset_publisher/cKNonkJE02Bw/content/id/4058832
- PETRAS, James y VIEUX, Steve. “Bosnia y la hegemonía de los Estados Unidos” en New Left Review N° 0, Madrid, Akal, 2000.
- PLOKHY, Serhii. “El último imperio. Los días finales de la Unión Soviética”. Turner Publicaciones S.L. Madrid, 2015.
- POCH DE FELIU, R. Entender la Rusia de Putin. De la humillación al restablecimiento. AKAL. A FONDO, Madrid, España, 2018
- SABORIDO, Jorge. Historia de la Unión Soviética. Buenos Aires, Emecé, 2009, Cap.10 “Gorbachov. De la esperanza al derrumbe”.
- SIMONOFF, Alejandro. “Apuntes sobre los conflictos de la posguerra fría” en: Revista de Ciencia Política “El Príncipe Publicado por la Asociación de Políticos Bonaerenses, La Plata, Año 3, N.º 2, agosto-noviembre de 2009.
- SIMONOFF, Alejandro. “La operación Tormenta del Desierto y el Nuevo Orden Mundial”, en: Relaciones Internacionales, n° 20/2001.
- ZAKARIA, Fareed. 2003. À notre façon. De la difficulté d'être la seule superpuissance au monde. Revue internationale et stratégique. 2003/2 n ° 50.